

¡ No es cierto que el destino de Chile sea la pobreza !

Uno de los tantos recursos que la derecha reaccionaria emplea para conseguir la aceptación del sistema capitalista, para detener la revolución, es la prédica del "achataamiento" moral de los chilenos. Son ellos los que dicen: "Chile es un país pobre; no puede pretender lo que otras naciones"; "El chileno es cómodo y flojo".

¡ No es cierto que Chile sea un país pobre !

Nuestra riqueza en recursos naturales no utilizados es casi única. Pocas naciones disponen, con nuestra abundancia, de los recursos que existen en nuestra tierra y nuestro mar.

Las montañas de Chile no sólo sirven para protegernos del clima, sino que encierran riquezas minerales que aún no son totalmente conocidas en su diversidad y magnitud. Tenemos reservas abundantes de los principales minerales y, en el caso del cobre, tenemos la segunda reserva mundial.

Nuestros recursos forestales, son inmensos cuando recién hoy iniciamos su explotación racional. El bosque chileno es el que nos permitirá liberarnos de la dependencia del cobre en nuestro comercio internacional. Debidamente trabajado, puede entregar tantos recursos como los que obtenemos de nuestra primera riqueza mineral.

No tenemos ríos que bajan desde las montañas ni geysers que se elevan en el norte sólo para solazarnos en ellos. Allí se esconde una capacidad de energía que supera claramente a la que hoy tenemos en explotación y que nos permitirá operar las industrias del mañana.

Nuestro mar no sólo merece nuestro recuerdo por las glorias navales del pasado. Hoy día nos espera para entregarnos la rica diversidad de su flora y su fauna y sus aguas esperan ser surcadas por las naves de una nueva marina mercante que lleve nuestros productos a todos los confines y traiga a Chile las herramientas con que construir nuestro futuro.

Nuestra industria cuenta con una base importante de desarrollo en las inversiones realizadas por el actual Gobierno en el cobre, en la petroquímica, en la celulosa y en el acero.

El Chileno mismo es, por sobre todo, nuestra primera y más grande riqueza. Su fuerte sentido patriótico no sólo se moviliza frente a la agresión extranjera. Es este patriotismo, motivado por una causa noble y un propósito claro, la principal palanca para la superación del subdesarrollo. Su homogeneidad es la base sobre la cual puede asentarse la solidaridad. Su capacidad de trabajo y su deseo de incorporarse al progreso y a las ventajas de la civilización son dos razones que nos hacen pensar que aquí tenemos un capital fabuloso que no ha sido debidamente utilizado. El sentido de organización y de disciplina, sumado a la larga tradición de acatamiento de la ley, dan un fundamento firme sobre el cual puede desarrollarse la reconocida inteligencia del chileno.

Y para la utilización de estos recursos no estamos partiendo desde cero. No es nuestra tarea la de construir una nación desde sus primeros cimientos. Contamos hoy con una capacidad tecnológica, científica y cultural que nos sitúa ya a un cierto nivel entre las naciones, por sobre el cual construir. Pocos países de ingresos similares al nuestro gozan del nivel educacional que nosotros hemos alcanzado. Sólo algunos de los países más avanzados del mundo alcanzan nuestra proporción de estudiantes universitarios. El nivel de eficiencia de nuestros trabajadores en industria, campos y minas, en educación, salud y administración, no es frecuente en países subdesarrollados.

La reforma educacional, la capacitación profesional de adultos y la creación de institutos de investigación científica y tecnológica, son inversiones que rendirán magníficas utilidades en el futuro.

¡ Y es tan simple la fórmula para poner estos recursos al servicio de la comunidad ! ¡ Simple, pero de gran esfuerzo y decisión !

3

Sólo necesitamos dos cosas: un gran esfuerzo popular para dar la gran cantidad de trabajo necesaria y un gran esfuerzo de ahorro que nos permita adquirir las herramientas, máquinas e industrias con que trabajar.

CHILE PARA LOS QUE TRABAJAN

¿ Y por qué, si la fórmula es tan simple, no ha sido aplicada ?

Porque el sistema capitalista dentro del cual ha operado nuestra economía, es absolutamente contradictorio con las condiciones requeridas por esta fórmula de trabajo y ahorro.

Si vamos a llamar a la comunidad a un gran esfuerzo de trabajo, éste sólo se producirá si los trabajadores tienen la certeza de que el mayor esfuerzo beneficiará a los trabajadores, de acuerdo al mayor aporte de cada uno. ¿ Por qué voy a trabajar más si mi mayor trabajo sólo favorecerá a los capitalistas ? ¿ Por qué me voy a esforzar si, como hasta ahora, los mayores ingresos van a los privilegiados y el trabajador recibe las migajas, cuando las hay ?

El obrero, el campesino, el comerciante, el profesional sólo trabajarán más cuando tengan la certeza de que todos pagarán impuestos según sus rentas, sin que haya eximidos o beneficiados; cuando sepan que el crédito se distribuye democráticamente según las necesidades y sobre la pauta de los planes de desarrollo; cuando tengan la seguridad de que su trabajo es remunerado con justicia y sin engaños; cuando esté claro que el esfuerzo es de todos y que quien no lo comparte queda excluido del goce de los beneficios del desarrollo.

! Esta es la clave de la verdadera confianza que moviliza el trabajo ! A crear esta confianza dedicaremos nuestros esfuerzos, terminando con todo privilegio, ventaja o excepción.

Y quienes hemos sido puestos por el pueblo en la primera fila de la revolución seremos también los primeros en el esfuerzo.

11

Por otra parte, hemos señalado la necesidad de una fuerte acción destinada a provocar el ahorro masivo de la comunidad.

El ahorro genera el capital necesario para crecer. Si queremos liberar a Chile del capitalismo, el capital debe ser generado por la comunidad. De ahí la necesidad del gran esfuerzo nacional de ahorro.

Pero, para que el pueblo esté dispuesto a ahorrar, debe tener la seguridad de que este ahorro se usará para que todo chileno que quiera trabajar, producir y progresar tenga la posibilidad de hacerlo. Debe tener la seguridad de que este ahorro no quedará en manos de unos pocos privilegiados que obtienen demasiado, mientras otros desesperan sin trabajo.

La regla básica será: ¡ Lo que los particulares ahorren privadamente se transformará en capital privado, pero lo que ahorre la comunidad será, obligadamente, capital de la comunidad !

Y este capital de la comunidad se orientará buscando a cada chileno con capacidad e iniciativa para darle la oportunidad de trabajar y progresar. El único requisito será la disposición de trabajar y la capacidad para el trabajo.

EL FONDO PARA LA INDEPENDENCIA Y EL DESARROLLO NACIONAL

El instrumento básico para construir esta nueva economía basada en el trabajo de los chilenos será el Fondo para la Independencia y el Desarrollo Nacional.

Este Fondo recogerá el ahorro de la comunidad para orientarlo hacia la creación de las nuevas empresas que necesitamos para el gran esfuerzo de desarrollo.

Pero el Fondo no descansará sólo en el ahorro.

El cobre será nacionalizado y con esta nacionalización, la comunidad nacional obtendrá no menos de ^{cincuenta} ~~cuarenta~~ millones de dólares adicionales al año. Estos recursos serán traspasados íntegramente al Fondo.

A todo esto se sumarán importantes partidas del Presupuesto que serán destinadas a engrosar los recursos del Fondo.

Con todo este capital, ^{se crearán} las empresas que permitirán acelerar nuestra tasa de crecimiento.

Estas serán empresas nuevas. No se destinarán los recursos a adquirir empresas ya existentes. Lo que nos interesa es ampliar la base de nuestra economía.

El Fondo elaborará proyectos, los financiará y buscará los trabajadores para hacer realidad estos proyectos. Con este propósito, el Fondo financiará a estos trabajadores, quienes serán dueños de su empresa, con la obligación de devolver al Fondo los capitales aportados por éste, con cargo a las utilidades. Así nacerán las empresas de trabajadores.

En algunos casos, las nuevas empresas serán de tal magnitud e importancia nacional que no parecerá conveniente entregarlas a un grupo de trabajadores que pasaría a ser privilegiado. En esos casos, las empresas serán de propiedad del Fondo que las crea y serán administradas por éste. Es decir, serán de toda la comunidad nacional.

LA EMPRESA PRIVADA SERA ALENTADA

La existencia del Fondo no será un peligro para la empresa privada no monopólica. Esta seguirá existiendo, e incluso, en mejores condiciones que antes. Ajustándose a exigencias muy elementales destinadas a aumentar su eficiencia y su aporte al desarrollo nacional, la empresa privada será respetada, estimulada y apoyada. Seguirá contando con los mecanismos habituales de financiamiento - bancos privados y del Estado - con un crédito más fácil porque se impedirá su acaparamiento por las empresas de los grandes banqueros.

Los únicos requisitos, pues, para contar con el apoyo del Estado, serán la modernización de la empresa que le permitirá una eficiencia creciente y beneficiosa y la participación creciente de los trabajadores al ritmo del interés de éstos, manifestado en los pliegos de peticiones.

Las 40.000 pequeñas y medianas industrias, los 200.000 establecimientos comerciales y las 200.000 explotaciones agrícolas medianas y pequeñas recibirán todo el apoyo de un Gobierno que estará al servicio de las mayorías. Ellos serán beneficiados por la redistribución del crédito y de la carga tributaria, por las eliminaciones de subsidio y por la racionalización de las franquicias.

Queremos, en definitiva, que el destino de esta gran mayoría de comerciantes e industriales quede ligado al destino del pueblo chileno.

¡ Si a Chile le va bien, a comerciantes e industriales les irá bien !

EL COBRE SERA CHILENO

Indispensable para el financiamiento del Fondo son los recursos que se obtendrán con la nacionalización del cobre.

Como primera medida de Gobierno, completaremos el proceso de nacionalización de toda la gran minería del cobre.

Con ello, afirmaremos fuertemente nuestra soberanía nacional y haremos de Chile un país verdaderamente independiente.

Pero no sólo en el cobre deberemos fijar nuestra atención para consolidar nuestra independencia económica.

También podemos perder esta independencia si abrimos indiscriminadamente las puertas a la inversión y la ayuda extranjeras. Por ello, debemos regular cuidadosamente la llegada de estos capitales extranjeros.

Esta regulación implicará que los principales centros de la decisión de qué producir, cómo producir y para quién producir estén en Chile y no fuera del país.

Aceptaremos gustosos toda la inversión extranjera que sirva ^{al} desarrollo de sectores productivos, siempre que asegure los puntos anteriores y que se justifique aportando mercado externo o tecnologías que no se puedan obtener de otra forma.

Por este camino, acrecentaremos en forma substancial la riqueza nacional con la meta de llegar desde los 600 dólares per cápita de ahora, a 1.000 dólares por persona al año en 1980. Si somos capaces de hacer esto, habremos saltado la barrera del subdesarrollo y nos contaremos entre los pueblos desarrollados de la tierra, terminando definitivamente con la pobreza y la dependencia económica.

No hay ilusiones ni quimeras en un plan como éste. Lo único que necesitamos es un crecimiento de la producción del 6,5% anual. Con las condiciones anteriores, con un gran esfuerzo exportador, con una política que emplee totalmente nuestros recursos humanos y naturales, con la incorporación de las grandes mayorías nacionales a la toma de decisiones y con una planificación democrática y descentralizada de la economía, esto no sólo es posible, sino que, estoy cierto que lo alcanzaremos.

CHILE SERA UN PAIS SOLIDARIO

Este proceso de desarrollo se traducirá en mayor riqueza disponible para la comunidad.

¡ No despilfarraremos esta riqueza ! La usaremos con sabiduría para asegurar a todos los chilenos igualdad de oportunidades y un nivel digno de vida.

Una casa digna para cada familia estará entre las primeras tareas del Gobierno de Tomic. Estas casas no se construirán en cualquier parte, sino que se levantarán en sitios que permitan el progreso de las poblaciones y su incorporación a la comunidad.

El principal patrimonio del país son los niños de hoy, hombres del mañana. En Chile, un niño de cada tres está desnutrido, dañado física e intelectualmente y para toda la vida. El Gobierno de Tomic terminará definitivamente con este crimen. Mediante programas masivos de alimentación aseguraremos a todos los menores de tres años su desarrollo físico e intelectual. Al mismo tiempo, el cuidado de la madre, antes y después del parto, será parte fundamental de estos programas.

8

Aseguraremos la igualdad de oportunidades de educación para los niños y jóvenes. ¡ Haremos que verdaderamente surjan los más capaces ! A Chile le interesa que la capacidad de sus jóvenes se desarrolle. Becas y otros estímulos asegurarán que así sea.

¡ Todos los jóvenes tendrán oportunidad de trabajar ! Trabajo es lo que Chile necesita y trabajo es lo que daremos a los chilenos. Todo nuestro desarrollo económico será orientado en esta dirección para que, sin sacrificar el uso de tecnologías modernas, nuestro desarrollo industrial se caracterice, al contrario de lo que ha sucedido, por su gran capacidad ocupacional.

¡ No más una justicia para los ricos y otra justicia para los pobres ! Aseguraremos que efectivamente la justicia sea una sola y todos sean iguales ante ella. Nadie quedará al margen de la justicia porque ésta sea cara, o lenta, o engorrosa.

Para construir Chile necesitamos un pueblo sano. ¡ Ningún chileno quedará sin asistencia médica ! Para ello descansaremos en tres políticas: protegeremos la salud con programas preventivos, saneamiento ambiental y vigilancia sobre los alimentos; fomentaremos la salud concentrando nuestra atención en la madre y el niño; y recuperaremos la salud haciendo que la medicina llegue al enfermo sin trámites burocráticos y en forma igualitaria para todos los chilenos.

¡ Habrá una previsión justa para todos los trabajadores que ya han dado su cuota de esfuerzo ! Al mismo tiempo, suprimiremos todos los privilegios, terminando con los jubilados de 30 años y con las jubilaciones millonarias. Características esenciales del nuevo sistema previsional que crearemos serán la igualdad de los requisitos para prestaciones, de la asignación familiar y de las prestaciones de salud; la equidad en las prestaciones; y la eficiencia que debe traducirse en niveles crecientes del ahorro en el sistema previsional.

Con todas estas acciones, Chile será verdaderamente un país solidario, pues habremos terminado con las injusticias sociales que hoy separan, dividen y exacerban a los chilenos.

! El destino de cualquier chileno será importante para todos los chilenos !

CHILE SERA UN PAIS DONDE EL PUEBLO MANDE

Esta inmensa tarea de transformación de estructuras no es tarea para un hombre ni es tarea para un Gobierno. ! Es tarea para todo un pueblo !

Por ello, las grandes mayorías nacionales serán incorporadas rápidamente a la tarea de gobernar, al poder político.

En las decisiones esenciales será el pueblo quien diga la última palabra. Para ello extenderemos el plebiscito aprobado en forma limitada en la última reforma constitucional a todos aquellos casos de decisiones centrales para la vida nacional.

Además de ello, el pueblo organizado se incorporará a las principales decisiones del Estado.

Representantes a todos los niveles de las organizaciones populares se incorporarán, en cada región, al sistema de planificación. Allí harán pesar su voz para que la planificación responda a los verdaderos intereses populares.

Todas las políticas sociales y económicas, serán adoptadas con la participación decisiva de los representantes de estas organizaciones, quienes plantearán sus necesidades y sus urgencias para que los programas respectivos respondan a ellas.

Igualmente, será decisiva la participación y la fijación de destino para las inversiones del Estado en obras públicas, viviendas y otros fines.

LOS TRABAJADORES SERAN EL MOTOR DE LA ECONOMIA

Al mismo tiempo, los trabajadores se incorporarán en plenitud a los centros del poder económico.

10

Serán trabajadores quienes se sienten en el Consejo del Fondo, junto a los representantes del Gobierno, a decidir las nuevas inversiones.

Serán los trabajadores quienes posean y administren las empresas de trabajadores que se creen.

Serán trabajadores del Estado quienes se incorporen a los Consejos de las Empresas Públicas en que trabajan.

Serán trabajadores quienes ganarán una participación creciente en las empresas privadas.

Serán trabajadores quienes crearán y dirigirán la nueva economía campesina y quienes extenderán la reforma agraria al total de las tierras disponibles.

En resumen, serán los trabajadores quienes participen plenamente en la decisión del uso y destino de los recursos que ellos generan.

EL MILAGRO CHILENO ES POSIBLE

! Un pueblo unido y adecuadamente motivado y dirigido lo puede todo !

Y el pueblo chileno lo podrá todo porque este pueblo alcanzará su unidad esencial en un gigantesco esfuerzo solidario; porque rechazaremos terminantemente todo egoísmo individual o de grupo; porque exaltaremos los valores morales capaces de justificar los esfuerzos, privaciones y sacrificios que el porvenir de Chile exija.

Esta movilización popular es nuestro supremo desafío y es la tarea en la que encontraremos nuestra justificación histórica.

Para ello, los programas y las medidas técnicas son necesarios, pero no son suficientes.

Es tarea de nuestro Gobierno despertar las fuerzas profundas del pueblo, que no tienen como fuente ~~el~~ egoísmo, sino el patriotismo y una conciencia solidaria.

14

Tenemos los recursos potenciales para terminar con el Subdesarrollo y la pobreza y transformarnos, a corto plazo, en la Nación más unida, más estable y más independiente de América Latina.

Pero no nos basta con los recursos.

Tampoco nos basta con la técnica.

Necesitamos, para hacer posible el milagro chileno, despertar dos grandes místicas que constituirán el alma de la revolución chilena, democrática y popular.

! La mística de la solidaridad nacional !

! Chile es un solo pueblo !

! La suerte de mi patria será mi propia suerte !

Mientras Chile sea un país explotado, nadie tiene derecho a derrochar los escasos recursos de capital, de técnica y de capacidad nacional. No será el lucro individual sino el interés nacional el criterio determinante de su legitimidad y su utilización. Es un deber patriótico producir, ahorrar e invertir.

! Derrochar será delito !

! La mística del trabajo !

! El trabajo es la medida del amor hacia tu patria !

Chile no podrá salir de la pobreza interna y de la dependencia extranjera, sino a base de un gran esfuerzo de trabajo y de disciplina, hecho por el pueblo y en su propio beneficio.

Esto es lo que comprometo contigo, mujer chilena, mitad de mi patria, madre amante y esposa generosa. Daremos seguridad a tu familia y a tí, plenitud en tus derechos. Pero te exigiremos tu puesto en la lucha, codo a codo con el hombre, en la tarea de participar en el Gobierno de tu patria.

Esto es lo que comprometo contigo, joven chileno, futuro de mi patria. Te daremos un destino, una razón para vivir, ^{y una razón para morir.} Pero te exigiremos que ocupes tu puesto ^{entre los Voluntarios de la Revolución} para convertirte en el movilizador de tu pueblo.

12

Esto es lo que comprometo contigo, campesino chileno, gran señor de tu tierra y tu trabajo. Te daremos la tierra y los medios de trabajarla, pero te exigiremos que ^{de} vuelvas a la comunidad trabajo multiplicado por mil.

Esto es lo que comprometo contigo, poblador chileno, hoy al margen de tu patria. Te daremos ocupación, te daremos vivienda, te daremos una comunidad donde vivir como hombre que eres. Pero te exigiremos que con tus manos construyas tu futuro y el de tus hijos.

Esto es lo que comprometo contigo, chileno, heredero de una historia de lucha y de coraje. Tú y yo haremos de esta patria nuestra una patria más hermosa, una patria más alegre, una patria más justa, más rica y más grande. Pero para hacerlo, nos hundiremos hasta las rodillas en el barro y dejaremos la piel de nuestras manos en el mango de la pala y lo haremos con alegría, pues sabremos que no hemos trabajado en vano. Sabremos que hemos engrandecido a Chile y nos hemos engrandecido nosotros.

Y nuestros hijos, que vivirán un mañana mejor, mirarán hacia atrás y tal vez dirán de nosotros la frase inmortal de Churchill: ¡ Esa fué su hora más hermosa !